

El juguete popular ingenio y creatividad ante la pobreza

María del Rocío Ponce Salazar¹
Ximena Vázquez Vallejo²
Alma Pineda Almanza³
Ma. Isabel de Jesús Téllez García⁴

Resumen

El patrimonio cultural de México es muy grande, en éste, podemos encontrar el valor de las expresiones populares en diversas formas. La artesanía representa una de estas grandes expresiones que es muy variada y diversa a lo largo del país. Justo en este rubro artesanal ubicamos también al juguete popular. México ha pasado a lo largo de su historia por etapas importantes de pobreza, asunto que en el momento que va solucionando sus necesidades primarias, con frecuencia no deja de ver la necesidad del juego especialmente para los niños. En nuestro país, hemos podido distinguir la creatividad que tiene el mexicano para resolver sus problemas básicos a como dé lugar. El juego y el juguete forman parte también de la vida del ser humano, es parte de su educación y de su forma natural y racional de pertenecer a una cultura. En México hemos podido resolver a través de diversas formas de divertirnos por medio de materiales disponibles, esto es sin lugar a dudas una forma muy clara de creatividad ingenua que surge de nuestro pueblo. La presente investigación parte del análisis juguete popular en Guanajuato, enfatizando su relación con la creatividad y los bajos costos de producción, asunto que permite que los niños y sus padres puedan acceder a estos.

Palabras clave: juguete popular mexicano; pobreza; ingenio y creatividad

Introducción

El juguete popular es una expresión muy clara dentro del arte popular. No podemos negar que muchos de éstos tienen además una carga importante artesanal, mientras que otros simplemente son elaborados de forma muy rústica y adaptándose a los materiales disponibles.

El presente ensayo pretende mostrar algunos resultados de nuestra investigación de análisis sobre los juguetes para niños que fueron elaborados con muy pocos recursos y que tienen en la actualidad precios relativamente accesibles. Pretendemos centrarnos en la producción de juguete que encontramos en Guanajuato, especialmente en la ciudad capital y en juguetes elaborados con tres materiales o técnicas: la cerámica tradicional, el uso de la tela para muñecas de trapo y la lámina y el alambre.

Como se ha mencionado desde el título, se pretende hacer un estudio cualitativo y descriptivo de los juguetes que hemos encontrado en la ciudad en particular con estas tres características de elaboración. Igualmente es importante mencionar la situación en la que se encuentran algunos artesanos, y constructores de juguetes y juegos que han muerto y que no han podido dejar su herencia del conocimiento, de tal forma que la tradición se ha venido perdiendo poco a poco.

Es importante realizar al final del estudio un análisis de la situación actual del juguete popular, no solo relacionado a la creatividad ni sus técnicas, sino a una supuesta revaloración, sobre todo en ciudades como en Guanajuato, donde se venden los suvenires y en este punto un juguete puede ser considerado más bien una pieza de colección o reinterpretada por diseñadores y artistas, dejando en último lugar su fin utilitario del juego y muy alejado e inaccesible para los niños pobres.

¹ Estudiante de Diseño de Interiores, DAAD. Universidad de Guanajuato. Correo: mr.poncesalazar@ugto.mx

² Estudiante de Diseño de Interiores, DAAD. Universidad de Guanajuato. Correo: x.vazquezvallejo@ugto.mx

³ Profesora Investigadora tiempo completo de Diseño de Interiores. DAAD. Universidad de Guanajuato. Correo: a.pinedaalmanza@ugto.mx

⁴ Profesora Investigadora tiempo completo de Diseño Gráfico. DAAD. Universidad de Guanajuato. Correo: tellez.isabel@ugto.mx

El juego y el juguete como necesidad vivencial

Las expresiones del arte popular

Será necesario que al iniciar podamos mencionar lo que significan las artes populares, término que tiene diversas definiciones y que con frecuencia no llegan a un consenso general. Probablemente es por el término de *arte*, que los estudios filosóficos desde un inicio lo tienen con parte de una temática para los estudios de estética y que el arte contemporáneo tiene otras tantas consideraciones por hacer para establecer si el término de arte es utilizado correctamente. Isabel Téllez cita a Francisco De la Torre que menciona lo siguiente:

“Para algunos, las artes populares ofrecen una dualidad caracterizada por una parte formal y otra espontánea e instintiva propia de los artistas y artesanos carentes de una educación sistemática; hay quien las considera “el más auténtico arte universal, tal como lo entiende y practica el pueblo anónimamente, desde sus orígenes. Es funcional, útil, original, expresivo y de autosuficiencia educativa, económica, renovable técnica y artísticamente. Se distingue por su antigüedad, tecnología, valores artísticos, los cuales inspiran perenemente su productividad de generación en generación” (Téllez, 2015, pág.101)

Creemos importante retomar que Francisco de la Torre es muy claro en indicar algunas características de estas expresiones populares en lo que se refiere a la utilidad, expresivo y anónimo. Parece que es claro que en definiciones como estas Francisco de la Torre puede empatar la idea de arte con artesanía, y que, además, como lo hemos mencionado con anterioridad estos términos nos llevan a diversas definiciones que el tiempo y las cualidades contextuales aceptan elementos y características que no son universales.

Pero partamos entonces en algunos otros conceptos involucrados como el hecho de que sea popular, el Colegio de México lo define como: “**Popular** adj m y f **1** Que se relaciona con el pueblo, que pertenece o se origina en él: *fiesta popular, sector popular, lenguaje popular.* **2** Que es conocido o tiene fama entre la mayoría: “Llegó a ser el cantante más *popular* de su época” (DEM-2, 2022)

En este sentido estos objetos, juguetes, son elaborados por gente de la población con recursos que se disponen en ese momento y en este caso se relacionan además con el pueblo, son anónimos, pues nunca sabemos quiénes los inventaron, simplemente un día aparecieron y la gente los siguió reproduciendo, o hubo un gremio que se encargó de hacer este tipo de objetos. Con el concepto de artesanía podemos afirmar que este arte popular coincide en que son enseñanzas que se heredaron por generaciones, que son elaborados de forma manual y que por lo tanto nunca tendremos un objeto igual a otro con exactitud, que surge para satisfacer una necesidad, que en el caso del juguete debemos dejar claro que jugar es una necesidad psicológica y de educación que implica la cultura.

El juego y la creatividad

El juego es una actividad que podría pensarse que no es importante, sobre todo si la comparamos con otras actividades que implican trabajo y producción, es decir que no tiene ninguna utilidad práctica. Igualmente, el juego es una actividad que suele relacionarse con los niños y cuando vemos que alguien mayor sigue jugando se juzga como inmaduro. Pero revisemos otras formas de ver el juego, por ejemplo, los síntomas del estado de salud de un niño, donde podemos identificar que un niño está sano, cuando quiere jugar, tiene ganas de jugar y puede hacerlo y además se ríe. El juego es además un medio por medio del cual los pedagogos se apoyan para enseñar, para educar, para ejemplificar, etc. ¿Entonces que es el juego? ¿Y cuál es su relación con el ser humano? El Colegio de México nos ofrece la siguiente definición sobre el juego:

Juego s m **1** Actividad humana y de algunos animales que se realiza generalmente como diversión o pasatiempo y en la que se ejercita alguna capacidad o destreza: [...] **2** Actividad física o mental en la que compiten dos o más personas cumpliendo un reglamento: [...] **3** *Juego de azar* Actividad que depende principalmente de la suerte de los participantes y no de su habilidad, como la ruleta, los dados o la lotería. [...] **6** *Juegos malabares* Actividades que consisten en mostrar habilidad para mover rápidamente objetos, especialmente con las manos y, por lo general, en circos y ferias (DEM-4, 2022)

La definición es tan amplia que debemos mencionar que la palabra juego es utilizada de diversas formas, como verbo, como sustantivo, incluso de forma metafórica o bien de forma coloquial, por esta razón dejamos

solo esta parte de la definición que permite comprender esta relación de la actividad de distracción con el hombre. Sin lugar a dudas es una actividad humana, también animal. Pero en el caso del ser humano nos lleva a pensar además en que es una actividad racional, mientras que, para un animal, si bien puede ser una actividad de juego, éstos suelen relacionarlo con sus instintos animales de cacería. En este sentido el juego igualmente se puede convertir en una actividad que con frecuencia se comparte y puede tener igualmente un reto de destreza y agilidad que se mejora según se practique. El juego no es exclusivo de los niños, podríamos decir que si bien la gran mayoría de nosotros lo aprendemos de niños, el juego es una actividad necesaria también para los adultos, y a veces, adictiva. Otra realidad es que el juego puede realizarse sin juguete de por medio, de tal forma que la creatividad hace que el ser humano se logre distraer jugando con lo que se tenga a la mano, al respecto el juguetero Gonzalo Canal recuerda lo siguiente de su infancia:

Jugar nos compensaba de las privaciones impuestas a nosotros los niños campesinos por la pobreza. El tiempo libre dejado por la escuelita y el trabajo de colaboración con nuestros padres era para el juego. Ante todo, el juego con la naturaleza. Teníamos muchas horas para verla, contemplarla y amarla. La naturaleza era nuestro mejor espectáculo y, a veces, nuestro único espectáculo. El agua...jugábamos con el agua, haciendo canales, pozos, represas y con ingeniería hidráulica de nuestras propias manos, hacíamos y deshacíamos y volvíamos a hacer. Pero sobre todo retozábamos en las aguas de la quebrada como peces, o nos aventurábamos en medio de la lluvia, como árboles ambulantes. El fuego...la piromanía nos fascinaba. Hogueras, fogatas, caminos de candela, guardarrayas. [...]El aire...el impulsor de nuestras cometas, motor de los follajes a donde trepábamos para ser merecidos por él. La tierra...con ella hacíamos pirámides y otras figuras de una geometría más inventada que conocida... (Canal, 2015. Pág. 13)

Es difícil escribir un artículo científico sin sentir nostalgia ni tener sentimientos a lo mejor un poco cursis ante este tipo de relatos de la gente sencilla del pueblo que explica claramente cómo, no solo él sino muchas generaciones de niños, por siglos han resuelto sus formas de juego sin juguetes, o bien transformando lo que sea en juguete y bajo las peores condiciones sociales y económicas. La materia prima, en primer lugar es la creatividad y en segundo lugar lo que se tenga a la vista como el agua, el viento, la tierra o el fuego, no hay en este mundo algo más barato ni más gratuito.

El juguete

Si bien hemos dicho que se puede jugar sin tener juguete, es importante revisar que al final de cuentas jugar implica generar el área de juego y sus elementos para jugar, de forma mas planeada o improvisada, con reglas o sin ellas, pero con mucha frecuencia es importante relacionar el juguete en esta actividad. El Colegio de México nos comparte esta definición: **Juguete** s m.1. Objeto que sirve para jugar: [...]. 2. *De juguete* A imitación de un objeto, pero que se usa solamente para jugar: *caballito de juguete, un avión de juguete* (DEM -1, 2022)

En esta definición la palabra clave es la del "objeto" que sirve para jugar, en este sentido los materiales, las formas y el tipo de juego no importarán por el momento. Jorge F. Hernández define al juguete como:

...el juguete pedagógicamente es uno de los recursos formativos más adecuados para el desarrollo del individuo. Actualmente se entiende por juguete todo objeto destinado en principio al entretenimiento de los niños; existen dos grupos: los instructivos y los recreativos. Los primeros, además de divertir al niño, contribuyen al desarrollo intelectual; los segundos son simplemente para entretener. Sirven de diversas maneras como lazo de unión entre el niño y su entorno, permitiendo disponer de un medio con el que el niño puede representar o expresar sus sentimientos, intereses e inquietudes. (González, Matos, 1993. P. 139)

Alma Pineda nos expone además que existen otras formas de juego que estas dos, que es la de tipo ritual muchos de estos relacionados con la religión, y que eran muy comunes en las prácticas religiosas prehispánicas, en la época virreinal igualmente había algunos rituales que todavía se practican y que son de tipo pagano, aunque se relacionan con algún evento de la religión católica, por ejemplo, algún bailable de destreza y el uso de las máscaras, el torito, las miringuías, entre otros. (Pineda, 2015. Pág. 127) Ya sea de forma ritual, instructiva o recreativa, los juegos se relacionan con la vida cultural de un pueblo, es decir que van conformando la identidad particular de cada lugar, son expresiones claras de lo que pasa de una región y en su sociedad, donde el juguete y el juego siempre estará presente.

A través del juguete popular podemos evidenciar cómo los artesanos construyen una tradición artesanal que conlleva una identidad local. Algo sumamente significativo es que, tanto en elaboración como en los diseños, colores y formas de arte popular mexicano, aún perviven ciertas tradiciones

prehispánicas y siguen latentes hasta nuestros días, además de otros objetos artesanales se puede advertir diversas raíces culturales, principalmente la mexicana y la española (sin dejar de lado la influencia africana y la asiática. [...]se trata de objetos que fueron resultado de ambas culturas, que a través del tiempo han ido ajustándose a procesos socioculturales de cambio hasta nuestros días. (Medrano, 2015, p. 18.

El juguete popular en Guanajuato, creatividad ante solución frente a la pobreza

Relación de la pobreza, el poder adquisitivo y el juguete

Ya en una de la cita anterior hemos expresado la forma de pensar de un juguetero en el estado de Guanajuato a propósito del tema del juego y el juguete los recursos disponibles. En su relato nos deja clara una realidad que nuestro país ha vivido por siglos dentro de un círculo de pobreza, que representa muchos retos personales, sociales y de gobierno que hay que cubrir.

La realidad es que en México si bien tenemos ciudades con buena calidad de vida, tenemos también un panorama de pobreza muy grande, donde la distancia entre las clases acomodadas y las de clase baja es enorme, lo que hace que en México tengamos mucha población en situación de pobreza y pobreza extrema. Este ensayo no pretende hacer un estudio de la economía del país, ni tampoco de las clases sociales, sin embargo, nos parece conveniente situar el asunto del poder adquisitivo de las familias populares y su relación con la posibilidad de comprar juguetes, que por obvias razones esta actividad no se consideraba como necesarias para sobrevivir.

Según el Programa de Protección al consumidor 2013-2018, publicado por la Secretaría de Economía (SE), existen seis estratos sociales en México. Esta clasificación se hace con base en costumbres, funciones, situación económica entre otros factores. Trataremos de resumir en porcentajes estos datos para llegar a la información que necesitamos contrastar. Las seis clases sociales en México documentadas en 2021 son:

- Clase alta alta: compuesta por antiguas familias ricas que han sido prestigiosas durante varias generaciones. 1% de la población.
- Clase alta baja: Familias ricas de pocas generaciones atrás: 5% de la población
- Clase media alta: Compuesta de profesionales e individuos con negocios propios, tienen ingresos estables. 14% de la población
- Clase media baja: Compuesta de oficinistas, supervisores, técnicos, artesanos calificados. 20%
- Clase baja alta: Se conforma de obreros y campesinos, principalmente. 25% de la población
- Clase baja baja: Es la base de la pirámide, son trabajadores temporales, inmigrantes, comerciantes informales, desempleados y personas que viven de asistencia social. 35% de la población. (Reyes, 2022)

Las 6 clases sociales en México



Imagen 1. Pirámide de clases sociales en México.
 Fuente INEGI.

Fuentes: Secretaría de Economía / INEGI

Es importante ver en esta pirámide de las clases sociales que tan solo la clase baja representa el 60% de la población total del país y en donde además encontramos según las últimas estadísticas de población del INEGI (2020), el 25% de la población total que tiene una edad entre 0 y 14 años, periodo de edad en la que la mayor parte de los niños juegan. Cuando se habla de desigualdades sociales y económicas en México, no debería de ser un tema desconocido para los mexicanos ya que a través de la historia podemos ver una serie de desigualdades que en momentos parecen tener la promesa de recuperarse. En el año 1910 con el problema de la Revolución Mexicana, se le encaraba a Porfirio Díaz la gran pobreza que existía en México, donde solo el 10% de la población sabía leer y escribir. La riqueza se estaba concentrada en las ciudades y las grandes extensiones del campo se encontraban desprotegida por el gobierno. En este sentido siempre debemos de recordar, que entre estas poblaciones siempre hubo niños que quería tener un juguete y jugar.

Solo falta entonces enlazar estos datos con nuestro tema clave que es sobre la producción del juguete y la creatividad, entonces ¿cómo le hacían los niños y los padres, con recursos económicos muy limitados, para conseguir juguetes y jugar, si había prioridades y necesidades antes que jugar? La respuesta parece complicada, si no lo enlazamos con la creatividad y la realidad de considerar el juego que si es necesario y que se da a como dé lugar.

El mejor fabricante de la pandilla era el manco Pastor Castro, de once años. Era casi inexplicable cómo un trocito de naranjo seco, un bejuco, un alambre, un tubo viejo, en su mano derecha un cuchillo, ayudado por el muñón de la izquierda, Pastor fabricaba juguetes impecables: trompo de bailar “sedito”; fusiles, arcos, arpones, flechas, y como unas “vendas”, engrudo y papel periódico producía las cometas más voladoras, sin que nuestras manufacturas en tal sentido pudieran competir. Sin embargo, cada uno hacía lo suyo o no jugaba. (Canal, 2015. Pág. 14)

Hemos comentado ya que la gente, niños y adultos, pueden jugar con lo que sea, actualmente podría ser un poco difícil de imaginar ante tantos juguetes y juegos electrónicos muy sofisticados que permiten la distracción por horas enteras (y hasta adictivo), pero situémonos en los momentos en donde estos recursos no existían, pero si la necesidad de jugar. Nuestros textos citados dan muestra de esta creatividad presente en los niños y en lo jugueteros. Para nuestro tema nos centraremos en algunos ejemplos claros en el Estado de Guanajuato donde podemos ver las soluciones a partir de materiales nobles y que por generaciones han tenido presencia en las vidas de niños y adultos. Nos centraremos en tres materiales: la lámina y alambre, la cerámica y la tela (los trapos).

El juguete de lámina y alambre

Si bien la lata como contenedor tiene una historia desde 1810 cuando Peter Durand en Inglaterra patentó el sistema de “preservar alimentos en vasos de cristal, cerámica, hojalata u otros metales o materiales apropiados”, serán los ingleses Bryan Donkin y John Hall quienes intentarán hacer los primeros envasados y envíos a otros continentes de los enlatados con alimentos. Es en los Estados Unidos, en Nueva York que las industrias de enlatados de alimentos empiezan a tener mayor éxito a partir de 1825. (MD, s/f). Así que una vez descubierto y proliferado el sistema de enlatados, pronto llegaron las latas a todo el mundo, además de que las diversas guerras promovieron este sistema de almacenamiento de alimentos para procurar alimento a los soldados. Pronto muchos productores de alimentos estarían experimentando con el sistema de enlatados para vender más. Primero de forma manual y posteriormente se convertiría en un proceso más industrial.

En general tendríamos que decir que la lata una vez consumido el producto, en teoría ya no tenía uso, sin embargo, era algo que la gente empezaba a conocer y a relacionarse cada vez más con este material contenedor, es así que la lata fue reutilizada (reciclada) en muchas cosas como contenedores, pero ahora abiertos. En las casas se usaban para guardar cosas, hilos, botones, cucharas, clavos, un sinfín de cosas, como macetas e incluso se utilizaron para crear juguetes. Muchas otras latas, simplemente eran basura. Es así que este material y su forma servían para reutilizarse como juguetes.

La forma de las latas servía muy bien para transformarla en juguete. Por otro lado, los refrescos o sodas se empezaron a embotellar en botellas de vidrio y se tapaban con tapas de metal con una base de corcho, de ahí su nombre de “corcholatas”, actualmente sustituidas estas tapas por plástico, aunque todavía algunas bebidas como las cervezas conservan la corcholata.

Las corcholatas y las tapas de las latas sirvieron para hacer las ruedas de los cochecitos, pero igualmente sirvieron para hacer otros tipos de juegos como el *rondón*.

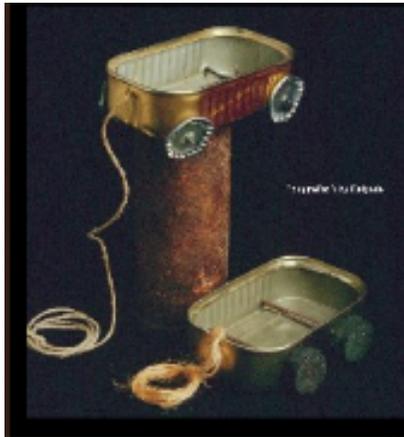


Imagen 1 Carritos hechos con latas de sardinas. Fuente: Etnoludens, 2009. Imagen 2. Lata de refresco hecho carrito. Fuente: MD, s/f

En la comunidad de Victoria de Cortázar, encontramos un juguetero el profesor Víctor Manuel Carranza Arroyo, que nos comenta de cuando él era niño y de cómo se solucionaba el juego con una corcholata, incluso nos dio una muestra de esta elaboración tan ingeniosa del *rondón*. El *rondón* es un juguete que inicia aplastando una corcholata con un martillo y haciéndoles dos agujeros con un clavo. Posteriormente se le hace pasar una cuerda, que servirá para hacer bailar la corcholata y al hacerlo hace un ruido como un ronroneo de gato. El efecto es muy interesante y verdaderamente te distrae por un buen rato.



Imagen 3. Elaboración del Rondón por Víctor Manuel Carranza. Fuente: Composición fotográfica de Ximena Vázquez

En la ciudad de Guanajuato, en el Mercado Hidalgo podemos encontrar en un puesto de juguete popular, encontramos varios tipos, pero nos centramos en el de lámina y alambre. Es interesante que los jugueteros siguen elaborando y vendiendo este tipo de producto, igualmente hay que recordar que Guanajuato es una ciudad muy turística y el Mercados Hidalgo es uno de sus atractivos arquitectónicos, pero igualmente los puestos suelen ser muy atractivos para los turistas, así este puesto parece más bien satisfacer necesidades de turistas y coleccionistas que, de niños locales de la ciudad, presentamos algunos de estos juguetes de estos materiales comprados aquí. Existe otra tienda en la Plaza de la Paz que además de vender varios tipos de artesanía, igualmente integra este tipo de juguete popular. Finalmente, en la casa de la Cultura que tiene exposición y venta temporales, siempre hay una sección de juguete popular, aquí se encuentran muchos

juguets de lámina que imitan carritos, camiones, trastes, comales, asadores y juguets que tienen movimientos como las ruedas de la *fortuna con sillas voladoras*. Estos juguets de lámina tienen otros materiales como muñequitos de plástico y palos de madera en su composición. El más sencillo de los juguets de lámina se compone de dos aros de lámina (hechos de lata de refresco) y que con ayuda de un alambre torcido se hacen girar los dos aros a todo lo largo del alambre. El ingenio en la manufactura del juguete de latón es sumamente creativo.

Debemos comentar que esta técnica puede ser que tenga acabados muy burdos, que hace en cierta forma, complicado que los niños jueguen con estos, pues a veces los cortes de la lámina pueden cortar la piel, y si no está bien tratada, como cualquier metal al mojarse, se oxida.



Imagen 4. Camioncito de lata, con ruedas de tapas. Bicicleta de alambre. Las dos piezas terminadas con pinturas de aceite de colores. Fuente: Fotografía Alma Pineda



Imagen 5. Diablito de carga con ruedas de rondanas, sillas voladoras que al girar se mueven, aros de metal giratorios y con un sistema similar colibrí, tipo alebrije, que corre por un alambre que ofrece resistencia y se mueve como colibrí, esta versión es de Oaxaca. Por el conector del resorte. Fuente: Fotografía Alma Pineda

El juguete de cerámica

Una de las técnicas que está íntimamente relacionada con la cultura, es la producción de la cerámica. En México tenemos antecedentes prehispánicos importantes que nos permiten ver que esta técnica se usaba con mucha frecuencia para hacer objetos de uso cotidiano, ritual y hasta de juguets (Pineda, 2015). Con los españoles a México, aparecen los hornos de cocción de cerámica, que permiten que las piezas sean más resistentes. En el país podemos encontrar muchos tipos de cerámica que incluso por sus cualidades y formas, nos permiten clasificar su origen.

En Guanajuato, la cerámica puede ser que tenga un origen no tan antiguo y más bien derivado de la cercanía de Dolores, donde se hace cerámica policromada vidriada. En la ciudad de Guanajuato encontramos el Barrio de San Luisito y el de San Clemente, donde encontramos una tradición alfarera popular importante. En la actualidad tenemos artesanos que más bien se mueven como artistas con trabajos más finos de cerámica tipo talavera y de alta temperatura, obvio con precios más elevados. Si no centramos en nuestro tema sobre el juguete popular, es en San Luisito donde podremos encontrar la cerámica más popular y económica, además de que se han aventurado a hacer piezas de cerámica pequeña para que jueguen los niños o reproducen igualmente juguetes de personajes famosos en la caricaturas o películas.

La más famosa de las cerámicas son piezas gruesas de color blanco y con imágenes pintadas en color sepia. Estas piezas se vendieron con pequeñas escenas de paisajes famosos de Guanajuato, como el Callejón del beso, el Baratillo, las escalinatas de la Universidad, el Teatro Juárez, etc. Y se hacía tazas, tarros, jarros, platos, etc. Pero también piezas pequeñas como de juguete y campanitas. Desafortunadamente los artesanos ya no están pintando con la calidad de antes, aunque traten de seguir con la misma idea. Las piezas son de precios muy accesible.



Imagen 6. Cerámica tradicional de San Luisito. Vemos los jarritos y tacitas que se hacía. En la imagen se puede apreciar la diferencia de calidad en el dibujo de las imágenes. Fuente: Fotografía Isabel Téllez

En San Luisito se encuentra la alfarería del señor Tito Sánchez, esta alfarería tiene más de 50 años, su producción está dedicada a crear productos como cántaros, macetas, y productos que pida el cliente que en su gran mayoría se exportan fuera del estado. Además de lo que producen, aquí en este taller se hacen una serie de ollitas llamadas *cueteras*, mejor conocidas como ollitas de tamarindo. La producción de estas ollitas es verdaderamente barata, tanto que se venden por costal en \$120 pesos.



Imagen 7. Cerámica tradicional de San Luisito. Taller del Sr. Tito Sánchez. Vemos las Ollitas cueteras. En el Barrio de San Clemente en la Cerámica Valdés, producen las ollitas para juguetes de niños y los juguetes armados en pequeñas alacenas. Fuente: Fotografía María del Rocío Ponce.

En este mismo taller se hacen cazuelitas y ollitas de juguetes, que anteriormente se moldeaban y se secaban al sol, se *engretaban* para darle brillo y se metían al horno. La nueva realidad de la cerámica “tradicional” es que con el tiempo va adquiriendo las nuevas modas, y en este sentido, como lo hemos mencionando, las formas que se adaptan pueden ser cursis, baratas y de alto consumo.



Imagen 8. Cerámica en tienda “Cerámica y decoración Deborah” en el barrio de San Clemente. Productos enfocados al consumo de los niños. Alcancías y lámparas de unicornio, alcancía de Forky y Buzz Lightyear. Fuente: Fotografía María del Rocío Ponce.

En estos talleres de cerámica también realizan cerámica a medio terminar, a manera de moldes, para manualidades, muchas veces dirigido a la temática para niños, para que ellos mismos hagan su manualidad y juguete.



Imagen 9. Cerámica Don Max, Juego de taza y plato por \$10 pesos. Alcancías miniaturas, y figuras de personajes de películas, super héroes y princesas que incluyen su pintura acrílica que pueden llegar a costar \$50 pesos. Fuente: Fotografía María del Rocío Ponce.

La muñeca de trapo

El juguete más tradicional y común a través de la historia y en muchas culturas, es sin lugar a dudas las reproducciones humanas en miniatura a través de las muñecas, o muñecos. En diversos museos podemos observar reproducciones prehistóricas, en México prehispánicas y en general culturas antiguas, que dan cuenta de este tipo de expresión de la reproducción humana a una escala menor. Los fines, igualmente pueden ser rituales, pero otras veces la asociamos con el juego, sobre todo cuando los vemos articulados o con algún elemento que implica algún tipo de interacción, como un columpio, o rueditas, por mencionar algo. En el juego, el papel de rol de “mamá”, es mucho más sugerido en las culturas occidentales, donde tradicionalmente se les preparaba a las niñas para ser mamá y encargarse de las labores del hogar desde edad muy temprana. Recordemos que al menos en México del virreinato las niñas no podían ir a la escuela o estudiar un nivel superior, a menos que se metieran a un convento. Así esta relación de las niñas con la maternidad y con imitación a su mamá, estaba siempre presente. (ver Imagen. 9)

En México, en varias de las culturas prehispánicas podemos ver estas muñecas hechas de arcilla, al menos de estos materiales nos quedan registros, probablemente había muñecas hechas de palma y raíces, o de tela, pero por ser de materiales precarios, no subsistieron. (Pineda, 2015) Con la llegada de los españoles se mejoran algunas técnicas para las muñecas en arcilla, maderas y telas.

Es importante mencionar que muchos de los juguetes del Virreinato, llegaban desde España, para las niñas españolas o las niñas ricas mestizas y era común ver las muñecas que tenían cara, manos y a veces pies de porcelana, el resto del cuerpo era hecho de trapo y obviamente la vestimenta que podía ser intercambiable era de tela.

El resto de los niños podía resolver sus formas de juego de otras formas más económicas. La muñeca de este tipo ya nos muestra la posibilidad de ver nuevas formas y materiales de muñecas. En México la muñeca de cartón, llamadas de Corpus, Lupitas o Lolás, representaron una opción muy económica para la adquisición de un juguete, especialmente para las niñas, venían vestidas con una ropita interior colorida y floreada y además eran articuladas y además podía llevar el nombre de la dueña de la muñeca escrito en el torso. (Téllez, 2015) Se realizaron además muñecas de trapo, con cara y maños de arcilla y pintadas, pero la forma más sencilla de hacer una muñeca era con retazos de tela.



Imagen 9. Figuras de arcilla de la cultura Totonaca. Museo de Antropología de Jalapa. 9b. Títere de mujer hecha de arcilla y tela. Museo de la Máscara Rafael Coronel, Zacatecas. Fuente: Fotografías Alma Pineda. 9c. Fotografía vendedor de muñecas de cartón. Archivo Casasola. Ciudad de México 1920-1925. Fuente: Colección Casasola, recuperado en el Artículo de De la Torre (2016).



Imagen 10. Muñequita de trapo de la Maestra Georgina Romo. Elaborad con diferentes tipos de telas y retocada de forma manual. Fuente: Fotografía Ximena Vázquez.

Así que la muñeca construida de pura tela, pintada y retocada con colores naturales, y algunos bordados para la carita, representaba para los papas la mejor opción de realizar una muñeca de juguete hecha por ellos mismos. En la comunidad de Victoria de Cotázar, Guanajuato, tuvimos la oportunidad de platicar con la Maestra Georgina Romo, quien tuvo a bien mostrarnos una de sus reliquias, a propósito del juguete popular.

Nos mostró una muñeca de más de 100 años de antigüedad, propiedad de su madre, quien comenta que la abuela guardaba retazos de tela y que debido a problemas con sus recursos económicos le elaboró esta muñequita, misma que ha perdurado hasta este momento, de igual forma nos ha explicado el proceso de elaboración.

Esta muñequita se trata de una mujercita muy arreglada con su tocado en la cabeza su vestido con mandas abullonadas y sus zapatos de tacón. Los detalles de la cara con hechos con tinta y bordados, sin lugar a dudas este regalo llenaba las expectativas de las niñas. (ver imagen 10)

La industria de las muñecas ha sido durante el siglo XX muy rica en variedades. La muñeca de trapo tuvo que ser reemplazada por la muñeca de celuloide o de plástico, conocida popularmente como "sololoy". Este material igualmente dio la opción de hacer muchos tipos de muñecas y de muchos precios, incluso muchos muy accesibles económicamente, aunque no muy bien terminados, pero era una opción para las clases más necesitadas.

Celuloide s m 1 Material plástico, casi transparente, duro y maleable, que se compone de nitrocelulosa y alcanfor; se usa en la industria y las artes, para fabricar tubos, juguetes, material fotográfico o fílmico, etc. [...] (DEM-3, 2022)

Es importante mencionar que además de ser sumamente creativa la forma de resolver este juguete de muñecos de trapo, no solo de mujercita, sino hay de muchos tipos, la técnica de muñeca de trapo se ha retomado en los últimos años para hacer propuestas de muñecas de diseño, que más que sea de juguete para niña se han convertido en muñeca de colección. En Guanajuato, al igual que se si que encontrando la tradicional muñeca de trapo en el Mercado Hidalgo, podemos ver en las tiendas de diseño, como el Corazón Parlante, la venta de muñecos de trapo hecho por diversos diseñadores y artistas. Obviamente ahora este juguete ya no es tan económico ni accesible para las clases populares, lo que si es que han logrado revalorar este tipo de propuesta y rescatar las técnicas tradicionales.



Imagen 11. Imagenes 11 a y b, Muñequitas de trapo tradicional de Guanajuato, se vende en Mercado Hidalgo. 11.c y d. Son muñequitas de trapo de diseñador. Ya no se venden como artesanía sino en tiendas de diseño como el Corazón Parlante, en Guanajuato. Fuente: Fotografía Alma Pineda

Conclusión

La gente que conoce y sabe hacer la técnica del juguete popular cada vez menos continua con la tradición y podemos comentar con tristeza que al elaborar este ensayo nos encontramos que muchos de los jugueteros ya habían muerto y que no dejaron herederos de sus técnicas y conocimientos, asunto que se repite en muchas partes de nuestro país, aquí solo lo vemos en una pequeña muestra dentro del Estado de Guanajuato.

Sin lugar a dudas las carencias económicas han hecho que el juguete popular tenga que sobrevivir de forma creativa por sus propios usuarios y ser elaborado a través de los recursos existentes y con las propias manos como lo hemos podido ver con estos tres materiales como la lata y el alambre, la arcilla y la tela (o trapo).

Otra situación que hemos encontrado es que, el poco juguete que se vende en las poblaciones como Guanajuato, el juguete se construye con muy mala calidad y la gente pierde el interés en éstos, pues se tiende a comparar con los más industrializados.

A los niños ya no les gusta jugar con los juguetes populares, por un precio muy accesibles pueden adquirir juguetes chinos de plástico, en algún momento el “sololoy” o celuloide, empieza a sustituir a la porcelana y a la tela, sobre todo en el proceso de industrialización.

La posmodernidad presenta ejemplos más llamativos y faltos de identidad que permiten sustituir a los juguetes tradicionales por los contemporáneos

La revaloración del juguete popular hace que el juguete se replantee y se haga más bonito y más atractivo, pero más caro, por lo que se convierte en una pieza de colección. Sigue teniendo una manufactura manual, pero ahora el artesano es artista y firma su trabajo.

Sin lugar a dudas la creatividad está presente en todas las formas de juguete popular que solucionó problemas de juego para los niños en momentos difíciles de la economía, pero al parecer muchos de éstos igualmente tuvieron una vida muy efímera y pocos se conservan.

Referencias

- Canal R. Gonzalo. (2015) “El fabricante de juguetes”. En Medrano, Gabriel y Del Villar, Pedro (Coordinadores) (2015) *...Niño que no juega, no es niño: estudios sobre los juegos y juguetes populares*. Guanajuato, Universidad de Guanajuato. pp.13- 15
- DEM-1. (2022) Definición de juguete. En Diccionario del Colegio de México. COLMEX., México., Recuperado en: <https://dem.colmex.mx/Ver/juguete>
- DEM-2. (2022) Definición de popular. En Diccionario del Colegio de México. COLMEX., México., Recuperado en: <https://dem.colmex.mx/Ver/popular>
- DEM-3. (2022) Definición de celuloide. En Diccionario del Colegio de México. COLMEX., México., Recuperado en: <https://dem.colmex.mx/Ver/celuloide>
- DEM-4. (2022) Definición de juego. En Diccionario del Colegio de México. COLMEX., México., Recuperado en: <https://dem.colmex.mx/Ver/juego>
- Discount (2022) Ideas nuevas de cómo reciclar latas de refresco o cerveza. Página de venta: *Discount on line*. Recuperado en : <https://discountsonline.cheap2022.ru/content?c=juguetes%20con%20latas%20de%20refresco&id=6>
- Etnoludens (2009) Esto es un juguete. En Revista *BienMeSabe.org*. Revista No. 949. Canarias, España. Recuperado en: <https://www.bienmesabe.org/noticia/2009/Enero/esto-es-un-juguete-etnoludens#comentarios>
- González y G. Luis, Matos M, Eduardo, Tovar y De Teresa, Guillermo., et.al. (1993) *Juegos y juguetes mexicanos*. México. Fundación Cultural CREMI A.C.
- INEGI (2020) Población, en *Cuéntame de México*. INEGI, México. Recuperado en: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>
- MD (s/f) Peter Durand. En *Mundolatas.com*. Recuperado en : <https://mundolatas.com/peter-durand/>
- Medrano, Gabriel. (2015) “Juegos y juguetes mexicanos”. En Medrano, Gabriel y Del Villar, Pedro (Coordinadores) (2015) *...Niño que no juega, no es niño: estudios sobre los juegos y juguetes populares*. Guanajuato, Universidad de Guanajuato. pp.11- 44

- Pineda A., Alma (2015) "El juguete popular mexicano: un estudio de sus orígenes y propuesta de clasificación y rescate". En Medrano, Gabriel y Del Villar, Pedro (Coordinadores) (2015) *...Niño que no juega, no es niño: estudios sobre los juegos y juguetes populares*. Guanajuato, Universidad de Guanajuato. pp.126-143.
- Reyes, Karla. (2022) ¿Cuáles son las clases sociales en México? En Tiendanube blog. Recuperado en: <https://www.tiendanube.com/blog/mx/clases-sociales-en-mexico/>
- Téllez G. Ma. Isabel. (2015) "Cartonería tradicional. Análisis de la gráfica decorativa de la muñeca articulada de cartón Lupita de Celaya, Guanajuato". En Medrano, Gabriel y Del Villar, Pedro (Coordinadores) (2015) *...Niño que no juega, no es niño: estudios sobre los juegos y juguetes populares*. Guanajuato, Universidad de Guanajuato. pp. 99-113.
- De la Torre, Ana Paula. (2016) "las curiosísimas muñecas Lupitas y porque no han desaparecido" en +DEMEX, Recuperada en: <https://masdemx.com/wp-content/uploads/2016/05/la-lupita.jpg>

Entrevistas:

- Sr. Tito Sánchez alfarero de San Luisito, dueño de alfarería en Barrio de San Luisito en Guanajuato, Gto. Entrevista hecha por María del Rocío Ponce.
- Sr. Luis Sánchez Pérez alfarero de San Luisito, dueño de alfarería en Barrio de San Luisito en Guanajuato, Gto. Entrevista hecha por María del Rocío Ponce
- Cerámica y Decoración Débora* ubicada en Barrio de San Clemente en Guanajuato, Gto. Entrevista hecha por María del Rocío Ponce
- Cerámica Valdés* ubicada en Barrio de San Clemente en Guanajuato, Gto. Entrevista hecha por María del Rocío Ponce
- Cerámica Don Max* ubicada en la subida Gualdra en San Clemente, en Guanajuato, Gto. Entrevista hecha por María del Rocío Ponce.
- Sr. Víctor Manuel Carranza, profesor originario de Victoria de Cortázar, Guanajuato. Entrevista hecha por Ximena Vázquez Vallejo
- Sr. Florencio Ramírez Martínez, cronista vitalicio de Victoria de Cortázar, Guanajuato. Entrevista hecha por Ximena Vázquez Vallejo
- Sra. Georgina Romo Vargas, maestra de Victoria de Cortázar. Guanajuato. Entrevista hecha por Ximena Vázquez Vallejo.